Las Características de un Discípulo de Cristo // Discipulado 2023 Miguel Díez

El Plan de Dios y la Invitación a las Bodas

Dios tiene un plan para cada persona, otorgándole un ministerio, responsabilidad, autoridad delegada y una función que le entusiasme. Este plan busca que cada individuo cumpla el propósito por el cual Dios lo salvó y rescató, dando su vida por él. Dios invita a las personas a las bodas de su Hijo, Jesucristo, y les otorga el privilegio de participar no solo como asistentes, sino como novia, en una relación profunda y significativa con Él.

La Rechazada Invitación y sus Consecuencias

Muchas personas rechazan la invitación de Dios debido al amor al pecado, al mundo, a la independencia o al egocentrismo. El rey del cielo envía a sus siervos para llamar a los invitados, insistiendo en que todo está dispuesto, pero algunos siguen rechazando la invitación y otros incluso atacan a los mensajeros, provocando la ira del rey y la destrucción de los homicidas.

La Transformación Necesaria para las Bodas

Responder a la invitación de Dios implica aceptar una

transformación espiritual. No todos los invitados son dignos, pues muchos son llamados pero pocos escogidos. La aceptación requiere disposición diaria para cumplir la voluntad de Dios y someterse al discipulado, en el cual el Señor viste a las personas con vestiduras blancas de santidad y quita sus harapos, representando la limpieza de pensamientos, sentimientos y costumbres incorrectas. Solo aquellos transformados con santidad, nobleza, honradez, sinceridad y amor pueden entrar a la fiesta de bodas.

La Historia de Adán y Eva y la Necesidad de Sinceridad

Desde Adán y Eva, la humanidad ha recibido llamados divinos. Cuando pecaron, se escondieron y se cubrieron con hojas de higuera, simbolizando la religión superficial. El discipulado auténtico quita esas máscaras y lleva a una relación sincera con Dios. La apariencia y la falsedad deben desaparecer, ya que Dios busca un corazón transparente. Su pregunta «¿Dónde estás?» es un llamado a la conciencia, a reconocer dónde se esconde el corazón, ya sea en adicciones, dinero u otras seducciones.

El Llamado de Abraham y el Dejar Atrás los Ídolos

Abraham es un ejemplo de obediencia al llamado de Dios, dejando su casa y su parentela idólatra para seguir a Dios. Todos sin Cristo tienden a idolatrar algo, como deportes, música o personas, pero el discipulado verdadero requiere un examen de conciencia y la eliminación de ídolos para adorar y servir únicamente a Dios. La fe de Abraham enseña a seguir la voluntad divina sin saber el destino, confiando plenamente en Dios.

La Importancia de No Idolatrar y Seguir a Dios

Disfrutar de actividades o pasatiempos no es pecado, pero cuando ocupan más importancia que Dios, se vuelve un problema. Donde esté el tesoro, estará el corazón, y el discipulado implica poner a Cristo como prioridad. Dios llama a las personas a servirle, otorgándoles dones y habilidades, pero estos no deben eclipsar la relación con Él.

La Historia de Noé y el Diluvio como Metáfora

Noé es un ejemplo de fidelidad a Dios, construyendo el arca durante 100 años en medio de la corrupción humana. Su obediencia demuestra que la fe en Cristo, considerada por algunos como «locura», conduce a la salvación. El diluvio arrasó con la humanidad corrupta, salvando únicamente a quienes confiaron en Dios, mostrando cómo el egoísmo y la violencia provocan consecuencias graves.

El Egoísmo y sus Consecuencias

El egoísmo es la raíz de la rebelión y genera vidas centradas en deseos propios sin considerar consecuencias. Incluso personas que no parecen malas pueden perderse si no buscan la pureza y la perfección que Dios desea. Reconocer y rechazar el egoísmo es esencial para mantener el alma y la vida alineadas con Dios.

Los Llamados Actuales y los Diluvios Parciales

Dios continúa haciendo llamados para que las personas se salven del diluvio del mundo, entendido como catástrofes

parciales causadas por la maldad humana. Responder a estos llamados implica amar al prójimo con el amor de Cristo y reconocer que Dios controla su creación, pudiendo usar circunstancias como sequías o inundaciones para llamar a la humanidad a la reflexión.

Otros Llamados Bíblicos

La Biblia narra múltiples llamados, como el de Moisés para liberar a los israelitas de la esclavitud, mostrando que Dios puede llamar a cualquier persona a cumplir funciones gloriosas. Estos llamados buscan liberar a la humanidad de la opresión y servirle a Dios en diversas misiones, incluyendo profetas, jueces y reyes.

El Llamado de Saulo y la Pregunta '¿Qué quieres que yo haga?'

Saulo perseguía a los seguidores de Jesús hasta que Dios lo llamó directamente, dejándolo ciego. La pregunta «¿Qué quieres que yo haga?» es esencial para el discipulado, ya que requiere abandonar egoísmos y rebeldías para cumplir la voluntad de Dios. Aceptar el llamado implica reconocer a Jesús como Señor y estar dispuesto a obedecer sus instrucciones.

El Llamado de los Primeros Discípulos

Jesús inició su ministerio tras 40 días de ayuno y vencer tentaciones. Llamó directamente a Simón y Andrés, quienes dejaron sus redes para seguirlo. También llamó a Jacobo y Juan, mostrando que el llamado puede exigir dejar todo lo conocido. La fuerza del llamado de Jesús es capaz de transformar vidas y comprometer a las personas a seguirlo plenamente, sin excusas ni distracciones.

La Fructuosidad del Discipulado y la Propiedad de Cristo

La dedicación a Jesús puede ser altamente fructífera, beneficiando al discípulo, su familia y a sus hijos espirituales. Cristo nunca dejará a sus seguidores sin provisión. Los discípulos deben aceptar el llamado con un «amén» y estar dispuestos a dejarlo todo por amor a Cristo. Los primeros discípulos, aunque con debilidades y miedos iniciales, se llenaron del Espíritu Santo y dieron su vida como mártires, mostrando que la obediencia total a Dios conlleva un gran propósito y recompensa eterna.

La Profecía sobre el Fin de los Tiempos

Jesús es el dueño que pagó un precio altísimo por cada persona, por lo que es esencial rendirse a su voluntad. Según Marcos 13, después de la tribulación, el sol se oscurecerá, la luna no brillará y las estrellas caerán, y entonces el Hijo del Hombre vendrá en las nubes con gran poder y gloria.

Oración y Compromiso con el Plan de Dios

Jesús enviará a sus ángeles a reunir a los Escogidos para la boda del Hijo de Dios. Se pide que el discipulado forme fe y amor auténtico, y que cada persona agradezca y honre la decisión de Dios. El compromiso implica seguir su plan, hacer su voluntad y ser guiados por el Espíritu Santo. La oración finaliza agradeciendo a Dios y pidiendo que el discipulado sea una manifestación del poder del Espíritu Santo, concluyendo con un amén.